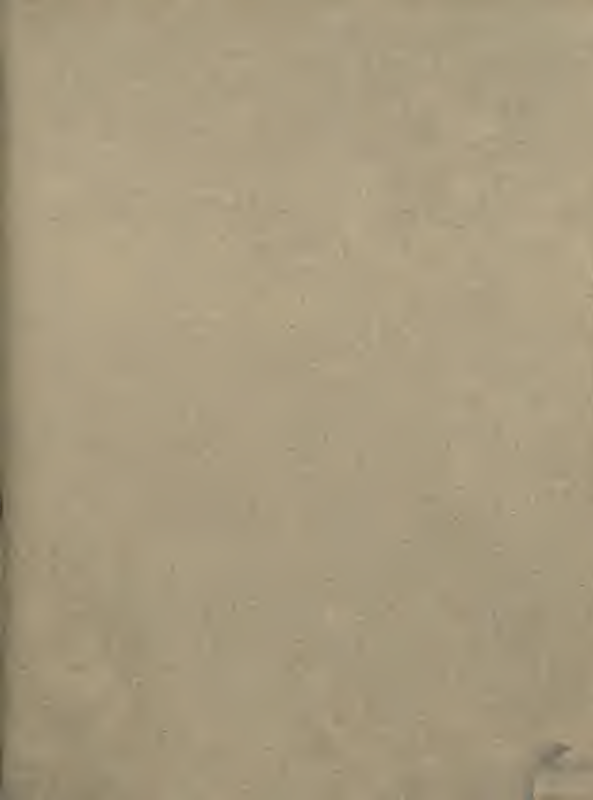
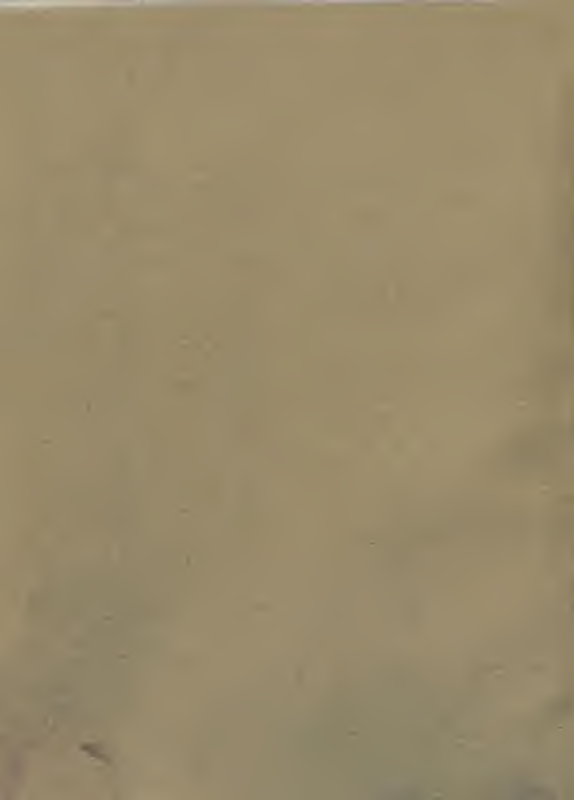
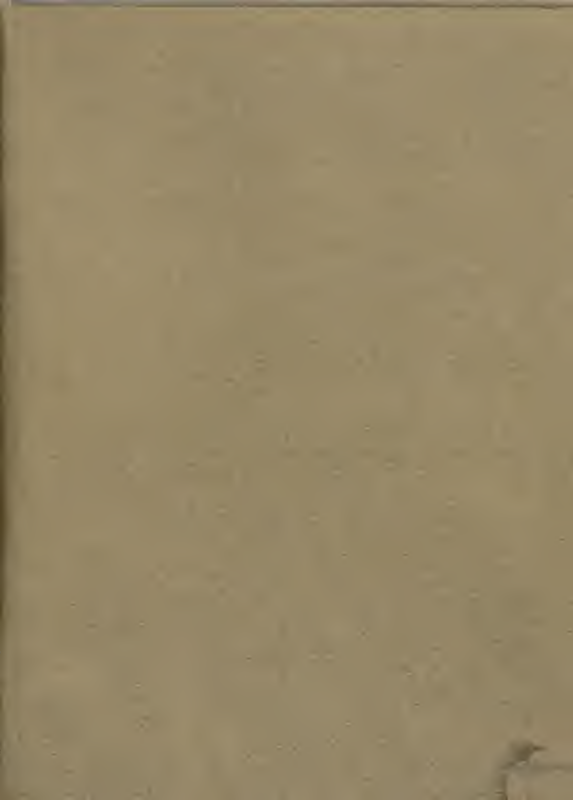


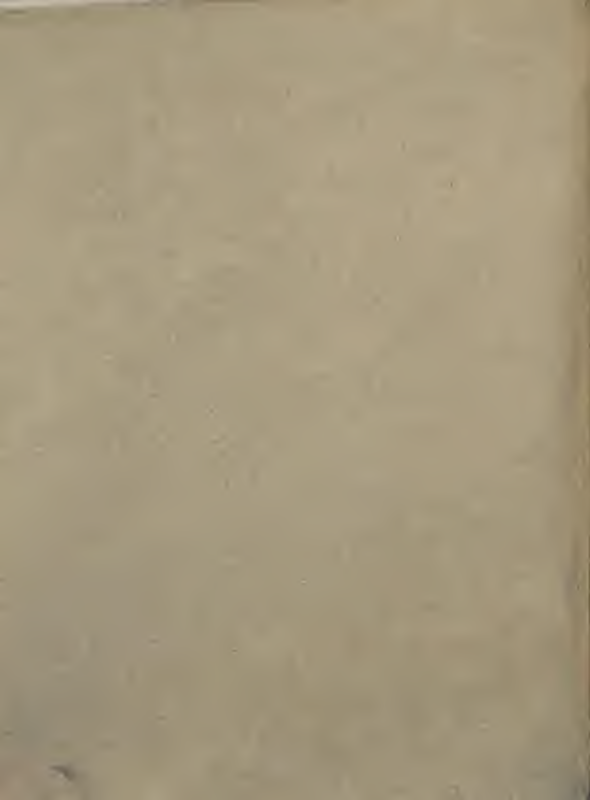
B. N. C.
FIRENZE
1011
9

1011 9









TRATADO
DE PAZ, AIVSTADO
ENTRE LA CORONA DE
Castilla,y de Portugal.

EnMa-

Año



drid.

1668



Con licencia de los señores del Consejo
jo de Estado.



Vendese en la Imprenta de Domingo Garcia Morras, Im-
pressor del Estado Ecclesiastico de la Corona de Casti-
lla,y Leon, en la calle de los Preciados.





ON CAR-
LOS SEGUNDO
por la gracia de
Dios, Rey de las
Espanas, de las dos
Sicilias, de Gerusa-
len, de las Indias,
&c. Archiduque de
Austria, Duque de Borgoña, de Milan, Con-
de de Absburg, y de Tirol, &c. Y la Reyna
Doña Mariana de Austria su Madre, Tuto-
ra, y Curadora de su Real Persona, y Gouver-
nadora de todos sus Reynos, y Señorios. Por
quanto D. Gaspar de Haro Guzman y Ara-
gon, Marques del Carpio, &c. en virtud del
poder que le concedi, ha ajustado, cōcluido,
y firmado en trece de este presente mes, vn
Tratado de Paz con los Ministros Comissa-
rios infra scriptos, Diputados para este efec-

to, por el muy Alto, y Serenissimo Principe D. Alonso Sexto, Rey de Portugal, &c. Interuiniendo tambien, como medianero, y fiador, en nombre del muy Alto, y Serenissimo Principe Carlos Segundo, Rey de la Gran Bretaña, &c. el Conde de Sandvich, su Embaxador Extraordinario, con poder q̃ para ello tuuo suyo, el qual dicho Tratado ṽa aqui inserto, reducido a trece Articulos, cuyo tenor, traducido de lengua Portuguesa en Castellana, es como se sigue.



ARTICVLOS DE Paz, entre el muy Alto, y Serenissimo Principe Don Carlos Segundo, Rey Catolico, sus Sucessores, y sus Reynos. Y el muy Alto, y Serenissimo Principe Don Alonso Sexto, Rey de Portugal, sus Sucessores, y sus Reynos, por mediacion de el muy Alto, y Serenissimo

mo Principe Carlos Segundo , Rey de la Gran Bretaña , Hermano de el vno, y Aliado muy antiguo de ambos , ajustados por Don Gaspar de Haro Guzman y Aragon, Marques del Carpio , como Plenipotenciario de su Magestad Catolica : y Don Nuño Alvarez Pereira , Duque de Cadaval, Don Basco Luis de Gama Marques de Niza , Don Iuan de Silva Marques de Gouvea , Don Antonio Luis de Menezes Marques de Marialva , Henrique de Sousa Ta-uares de Silva Conde de Miranda , y Pedro Vicira de Silva , como Plenipotenciarios de su Magestad de Portugal: y Duarte Conde de Sandvich, Plenipotenciario de su Magestad de la Gran Bretaña, medianero, y fiador de la dicha Paz , en virtud de los poderes siguientes.

COPIA DEL PODER
de su Magestad Ca-
tolica.



ON CARLOS SE-
gundo, por la gracia
de Dios, Rey de las
Espanas, de las dos
Sicilias, de Gerusalen,
de las Indias, & c. Ar-
chiduque de Austria,
Duque de Borgoña,
de Milan, Conde de Aspurg, y de Tirol, &c.
Y la Reyna Doña Mariana de Austria su ma-
dre, Tutora, y Curadora de su Real Persona,
y Gouvernadora de todos sus Reynos, y Se-
ñorios. Por quanto el Serenissimo Princi-
pe Carlos Segundo, Rey de la Gran Breta-
ña, movido del celo del bien, y reposo co-
mun de la Christiandad, y deseo de que se
terminen las diferencias entre esta Cora-
na, y la de Portugal, ha interpuesto en di-
fe:

ferentes tiempos repetidas instancias, ofreciendo su mediacion, y amigables officios al fin referido; y vltimamente embiado a esta Corte a Eduardo Conde de Sandvich, y Vizcõde de Hinchingbrocg Baron de Mōtagu de San Neote, Vice-Almirante de Inglaterra, Maestro de la Gran Guardaropa, y de los Consejos Secretos, y Cavallero de la Orden de la Jarreta, por su Embaxador Extraordinario, para tratar algun ajustamiento de reciproca satisfacion entre ambas Coronas con los poderes necesarios para ello. Y auendome insinuado el dicho Conde de Sandvich, que podria ser el mejor medio para conseguir este intento el de vna buena paz con el hermano de su Rey Don Alfonso Sexto, Rey de Portugal, se han superado las dificultades que han ocurrido, y finalmente por lo mucho que deseo complacer al dicho Serenissimo Rey de la Gran Bretaña, se han ajustado los trece capitulos de paz, que van puestos en vn proyecto aparte, para cuya mas prompta execu-

cucion se ha ofrecido el dicho Conde de Sandvich a ir en persona a Lisboa a participar al dicho Don Alfonso Sexto, Rey de Portugal todo lo dispuesto, y tratado por su mediacion, y a procurar en nombre de su Rey, que se llegue a la conclusion: Y porque para que esto se configa con la brevedad que se requiere, es necessario que aya en aquella Ciudad persona de autoridad, calidad, prudencia, y celo, que tenga poder mio para ajustar en forma debida los dichos Articulos de Paz. Por tanto concurriendo (como concurren) las dichas, y otras buenas partes, y calidades en vos Don Gaspar de Haro Guzman y Aragon, Marques del Carpio, Duque de Montoro, Conde Duque de Olivares, Conde de Morente, Marques de Helliche, Señor del Estado de Sorbas, y de la Villa de Lucches, Alcayde perpetuo de los Alcaçares de la Ciudad de Cordoua, y Cauallero mayor de sus Reales Caualleriças, Alguacil mayor perpetuo de la misma Ciudad, y de la santa Inquisicion della, Alcayde

de perpētuo de los Reales Alcaçares , y Atarçanas de Seuilla , Gran Chanciller de las Indias, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, Gentil Hombre de la Camara, Montero Mayor, y Alcaide de los Reales Sitios del Pardo, Balsaín, y Zarçuela. Os doy, y concedo en virtud de la presente, tan cumplido, y bastante poder, comission, y facultad, como es necesario, y se requiere, para que por el Serenissimo Rey, mi muy Carro, y muy Amado Hijo, y en su Real nombre, y en el mio, podais tratar, ajustar, capitular, y concluir con el Diputado, y Comissario, ò los Diputados, ò Comissarios de el sobredicho Don Alfonso Sexto, Rey de Portugal, en virtud de el poder que presentaten de el dicho Rey Lusitano, vna paz perpetua, conforme al tenor de dichos capitulos, ò en la forma que mas bien pareciere, y obligar al Rey mi Hijo, y a mi al cumplimiento de lo que assi ajustareis, y firmareis. Y declaro, y doy mi palabra Real, que todo lo que fuere hecho, tratado, y con-

certado por vos el dicho Marques del Carpio, desde aora para entonces lo consiento, y apruebo, y lo rendrè siempre por firme, y valadero, y passaré por ello, como por cosa hecha en nombre de el Rey mi Hijo, y mio, y por mi voluntad, y autoridad, y lo cumplirè entera, y puntualmente. Y asimismo ratificarè, y aprobarè en especial, y conueniente forma, con todas las fuerças, y demas requisitos necessarios, que en semejantes casos se acostumbra, todo lo que en razon de esto concluyereis, assentareis, y firmareis, para que todo ello sea firme, valido, y estable, con precisa condicion, que se aya de fenecer, y firmar dicho tratado de Paz dentro de quarenta dias desde el dia de la fecha deste poder: de manera, que si este plaço se passare, sin quedar concluido, y firmado dicho tratado, doy desde aora para entonces por nulo este poder, y todas las clausulas que en él se contienen, y quanto en su virtud se houière propuesto, & comenzado a tratar, en cuya declaracion he mandado

do

do despachar la presente firmada de mi mano, y sellada con el sello secreto, y refrendada de mi infrascripto Secretario de Estado. Dada en Madrid a cinco de Enero mil y seiscientos sesenta y ocho. YO LA REY-
NA. Don Pedro Fernandez del Campo y Angulo.

COPIA DE EL PODER der de el Rey de Portugal.

DON Alonso, por la gracia de Dios, Rey de Portugal, y de los Algarves, y Daquien, y Ladem, Mar en Africa, Señor de Guinea, y de la Conquista, Nauegacion, y Comercio de Ethiopia, Arabia, Persia, y de la India, &c. Por la presente doy todo el poder, y facultad necessaria a Don Nuño Alvarez

Pereira, Duque de Cadaval, Marqués de
Ferreira, Conde Tentugal, Señor de las
Villas de la Póboa, de Santa Christina, Vi-
llanueva, Danfos, Rabacal, Arega, Albaya-
cere, Buarcos, Anobra, Carapito, Morta-
gua, Penacoba, Villalva, Viilaruiba, Alber-
garia, Agua de los Peces, Operal, Aberma-
lla, Cercal, Comendador de Grandola, de la
Orden de Santiago, de mi Consejo de Es-
tado, y mi muy amado, y estimado sobrino.
A Don Vasco Luis de Gama, Marques de
Niza, Conde de Vidigueira, Almirante de
la India, Señor de las Villas de Trades, y
Trobies, Comendador de la Encomienda
de Santiago de Beja, de la Orden de Chris-
to, de mi Consejo de Estado, y Veedor de
mi Hazienda. A Don Juan de Silva, Mar-
ques de Gouvea, Conde de Portalegre, Se-
ñor de las Villas de Celorico, San Roman,
Moymenta, Vinhò, Nespereyra, Naboin-
hos, Riotorto, Valeira, Villacoba, a Coel-
heira, y de las Islas de San Nicolas, y San
Vicente, Comendador de la Encomienda
de

de Santa Maria de Almada, de la Orden de Santiago, de mi Consejo de Estado, Presidente de la Mesa del Desembargo de Palacio, mi Mayordomo Mayor, y mi muy estimado sobrino. A Don Antonio Luis Menezes, Marques de Marialva, Conde de Cantanheda, Señor de las Villas de Melres, Mõdim, Cerba, Atim, Hermello, Bithò, Villar de Ferreira, Avellans de Caminho, Leomil, Penella, Póboa, y Vallongo, Señor del Mayorazgo de Medelo, y San Silvestre, Comendador de la Encomienda de Santa Maria de Almonda, de la Orden de Christo, de mi Consejo de Estado, Veedor de mi Hazienda, Gouvernador de las Armas de Lisboa, y Praça de Cascaes, y de la Prouincia de Estremadura, y Capitan General de el Exercito, y Prouincia de Alentejo. A Henrique de Sousa Tauares de Silva, Conde de Miranda, Señor de las Villas de Pedentes, Bouga, Folgosinhos, Oliueira del Barrio, Germelo, Soza, Atancada, Alcaide Mayor de Anonches, y Alpalhao, Comendador de

las Encomiendas de Alvalade, Villanueva
de Alvito, Proença, Alpalhao, de las Islas
Terceras, San Miguel, y Madeyra, de mi
Consejo de Estado, Gouvernador de la Rela-
cion, y Casa del Puerto, y de las Armas de la
misma Ciudad, y su distrito. Y a Pedro Viey-
ra de Silva, de mi Consejo, y mi Secretario
de Estado, para que por mi, y en mi nombre
tratē, confieran, y ajusten vna paz perpetua
entre mis sucessores, y mis Reynos, y la muy
Alta, y Serenissima Reyna D. Mariana de
Austria, como Tutora, y Curadora de la Real
Persona de el muy Alto, y muy Poderoso
Principe Don Carlos Segundo su Hijo, Rey
Catolico de las Españas, de las dos Sicilias,
de Gerusalem, y de las Indias Occidentales,
Archiduque de Austria, Duque de Borgoña,
y de Milan, Conde de Aspurg, y de Tirol, y
Gouvernadora de sus Reynos, y Señorios, y
entre sus sucessores, y Reynos, por medio de
Don Gaspar de Haro Guzman y Aragon,
Marques del Carpio, Duque de Montoro,
Conde Duque de Oliuares, Conde de Mo-
ren;

rente, Marques de Heliche, Señor del Estado de Sorbas, y de la Villa de Lucches, Alcayde perpetuo de los Alcaçares de la Ciudad de Cordoua, Cauallero mayor de sus Reales Cauallerias, Alguacil mayor perpetuo de la misma Ciudad, y de la santa Inquisicion de ella, Alcayde perpetuo de los Reales Alcaçares, y Atarçanas de Sevilla, Gran Châcellier de las Indias, Comendador mayor de la Orden de Alcantara, Gentil-Hombre de la Camara, Mōtero Mayor, y Alcayde de los Reales Sitios del Pardo, Balfain, y Zarçuela, como Plenipotenciario Diputado para este caso por el dicho Serenissimo Principe Don Carlos, y con interuencion, mediacion, y seguridad de Duarte Conde de Sandvich, Vizcondè de Hinchingbroch, Baron de Montagù de San Neote, Vice-Almirante de Inglaterra, de los Consejos mas secretos de el muy Alto, y Serenissimo Principe Carlos, Rey de la Gran Bretaña, mi buen hermano, en su nombre, y como su Embaxador Extraordinario, destinado para este mis-

mo négocio, todo en la formã, y con las condiciones, declaraciones, y clausulas que les parecieren conuenientes al sosiego, bien comun, amistad, y vnion entre ambas Coronas, y vassallos de ellas, y lo por ellos hecho, y ajustado en esta parte, me obligo en mi nombre, en el de mis sucessores, y mis Reynos, a lo cumplir, mantener, y guardar, debaxo de fee, y palabra de Principe, y lo tendrè por bueno, firme, y valedero, como si por mi fuesse hecho, y acordado, y esto sin embargo de qualesquiera leyes, derechos, capitulos de Cortes, y costumbres que aya en contrario, porque todos tengo por derogados para este caso, como si se hiziera dellos aqui particular, y expressa menciõ, todo de mi motu proprio, cierta ciencia, poder Real, y absoluto, en el mejor modo, y forma que de derecho puedo, y debo: Y por firmeza de todo lo que queda dicho mandè passar este poder firmado por mi, y sellado con el sello grande de mis Armas. Dado en la Ciudad de Lisboa a los quatro dias de el

mes

9
mes de Febrero. Luis Feixeirã de Carballo
le hizo año del Nacimiento de nuestro Se-
ñor Iesu Christo mil y seiscientos y sesenta
y ocho. Pedro Vieyra de Silva le hizo escri-
uir. *EL PRINCIPE.*

PODER QVE OTOR-
gò Carlos Segundo, Rey de la
Gran Bretaña, al Conde de
Sãdvvich, su Embaxador Ex-
traordinario en España, tradu-
cido de Latin en len-
gua Castellana.



CARLOS SEGUNDO, POR
la gracia de Dios, Rey de la
Gran Bretaña, y de Francia,
&c. A todos, y a cada vno
de los que vieren estas letras, salud. Siendo
assi, que nada ay mas Real, y Christiano, que
G com-

componer diferencias, y enemistades, y quitar tan de el todo las raizes antiguas de los odios, que depuestas las armas, y reintegrada la paz, se restituya la tranquilidad a los Pueblos, la seguridad al comercio, la autoridad a las leyes, y finalmente los vasallos echen bendiciones a sus Principes cō aplauso, y aclamacion. Nosotros (que con vn mismo afecto, y voluntad miramos los Reynos de España, y Portugal) no sin grande dolor hemos podido tener la mira en la guerra, que por tantos años se ha trabado entre Naciones vezinas, ensangrentandose con tantas muertes; y deseando, que tan ilustres exemplares de valor se muestren en otras Regioness, y contra otros enemigos, (auiendo sido Dios seruido de oir nuestros deseos, y suspiros, de tal manera, que los Principes de ambas partes parece que se inclinan, como de su voluntad misma, a los tratados preuenidos) juzgamos, que con nuestra mediacion se debe dar calor, y poner todo cuidado en vn principio tan piadoso,

so, y deseado de nosotros; no solamente reconciliando los animos de vna, y otra parte, sino es tambien estableciendo vnion en ellos. Y para que esta obra felizmente se empiece, y mas breuemente tenga fin, embiamos nuestro Embaxador Extraordinario a los Principes de ambas partes, persona de nuestra primer nobleza, igualmente aficionado a entrambas Coronas, para que assi con mas felicidad pueda en ellas exercer esta nuestra pacifica Legacia; es a saber, al muy amado, y fidelissimo Pariēte nuestro Eduardo Conde de Sandvich, Vizconde de Hinchbroch, Baron de Montagū de Santo Neote, Vice-Almirante de Inglaterra, Prefecto de nuestra Gran Guardaropa, nuestro Consejero de el Secreto Consejo, Cavallero de la Antiquissima, y Nobilissima Orden de la Jarretera. Sabed, pues, que fiades nosotros de la fidelidad, industria, juicio, y prudencia de el dicho Conde de Sandvich, nuestro Embaxador Extraordinario, le hizimos verdadero, y cierto Comissario, y

Procurador, y le establecimos, y constituimos por tal; y aora por las presentes letras le hazemos, establecemos, y constituimos, dandole, y cometiendole plena, y omnimoda potestad, y juntamente autoridad, y poder general, y especial en nuestro nombre, de congregarse con los dichos Principes de ambas partes, ò con sus Ministros, y conferir con ellos, y de comunicar, tratar, concertar, y concluir con sus Comissarios, Diputados, y Procuradores (que tuieren bastante poder para esto) ora sea junta, ora separadamente en los confines de los Reynos, ò en otro lugar donde pareciere mas conueniente de, y sobre establecer la paz perpetua entre las Coronas, y Reynos de España, y Portugal, ò de, y sobre hazer treguas de muchos años entre las dichas Coronas, y Reynos, y efectuarlas con los mas utiles, mejores, y mas conuenientes capitulos; y de, y sobre ajustar confederacion, y liga entre nosotros, y los dichos Principes de ambas partes, para la comun, y mutua de-

fenz

fensa de nueſtros Reynos, eſtendiendose eſ-
 ta autoridad, y poder que le damos, para ha-
 zer todas aquellas coſas que a los dichos fi-
 nes, y a qualquiera de ellos pertenezcan, y
 conduzgan; y para eſeſtuar ſobre todo eſ-
 to los articulos, letras, è instrumentos neceſ-
 ſarios; y para pedirlos, y recibirlos de las
 otras partes, ò en comun, ò ſeparadamente
 de ellas. Y prometemos en buena fee, de-
 bajo de la palabra Real, que noſotros ten-
 dremos por ratas, gratas, y firmes todas las
 coſas, y cada vna de por ſi, que fueren he-
 chas, paſtadas, y conſeuidas entre los Princi-
 pes de ambas partes, ò ſus Procuradores, Di-
 putados, ò Comiſſarios, y el ſobredicho
 nueſtro Embaxador Extraordinario, aſſi jū-
 ta, como ſeparadamente en lo arriba referi-
 do, en general, ò particular, y que jamas cō-
 trauiendremos a coſa alguna della, antes bien
 de nueſtra parte, no ſolo obſeruatēmos ſan-
 ta, y inuiolablemente todo lo que en nueſ-
 tro nombre ſe huuiere prometido, ò cōſeui-
 do en qualquiera de las materias arriba di-
 chas;

chas; pero tambien prometemos, y salimos
por fiadores, que por las dos partes, y por ca-
da vna de por si se obseruara santa, y invio-
lablemente. En testimonio de lo qual man-
damos dar estas letras, firmadas de nuestra
mano, y corroboradas con el gran sello de
Inglaterra. Fechas en nuestro Palacio Vves-
monasteriense a diez y seis de el mes de Fe-
brero, Año de el Señor de mil y seiscientos y
sesenta y cinco, y al diez y ocho de nuestro
Reynado. *CARLOS REY.*

EN

EN NOMBRE DE LA
 Santísima Trinidad , Padre,
 Hijo, y Espiritu Santo,
 tres Personas, y vn
 solo Dios ver-
 dadero.

I.



PRIMERAMENTE
 declaran los señores
 Reyes Catolico, y de
 Portugal , que por el
 presente tratado hazē,
 y establecen en sus nō-
 bres, de sus Coronas, y
 de sus vassallos , vna
 paz perpetua, buena, firme, è inviolable, que
 començará desde el dia de la publicacion
 de este tratado, que se hará en el termino de
 quin-

quinze dias, cessando desde luego todos los
aéctos de hostilidad , de qualquier manera
que sean, entre sus Coronas, por tierra, y por
mar, en todos sus Reynos, Señorios, y Vas-
sallos, de qualquiera calidad, y condicien
que sean, sin exempcion de lugares, ni de
personas. Y se declara, que han de ser quin-
ze dias para ratificar el tratado, y quinze pa-
ra publicarse.

II.

Y Porque la buena fee con que se ha-
ze este tratado de paz perpetua, no
permite que se piense en guerra para lo fu-
turo, ni en querer cada vna de las partes ha-
llarse para este caso con mejor partido, se
acordò en restituirse a Portugal las Plaças,
que durando la guerra le ocuparon las Ar-
mas de el Rey Catolico; y al Rey Catolico
las que durando la guerra le ocuparõ las Ar-
mas de Portugal, con todos sus terminos,
assi, y de la manera, y por los limites, y con-
fron-

frontaciones quẽ tenian antes de la guerra, y todas las haziendas de raiz se restituian a sus antiguos poseedores, ò a sus herederos, pagando ellos las mejoras utiles, y necessarias, sinque por esso podran pedir los daños que se atribuyen a la guerra, y quedará en las Plaças la Artilleria que tenian quando se ocuparon. Y los moradores que no quisieren quedar, podran llevar todos lo mueble, y quedarán dueños de los frutos de lo q̃ hubieren sembrado al tiempo de la publicacion de la paz. Y esta restitucion de las Plaças se hará en termino de dos meses, que empezarán desde el dia de la publicacion de la paz. Pero declaran, que en esta restitucion de las Plaças no entra la Ciudad de Ceuta, que ha de quedar en poder de el Rey Catolico, por las razones que para ello se consideraron. Y se declara, que las haziendas que se poseyeren con otro titulo, que no sea el de la guerra, podran disponer dellas sus dueños libremente.

D

Los

III.

L Os vassallos, y moradores de las tierras possedidas de vno, ò de otro Rey, tendrán toda buena correspondencia, y amistad, sin mostrar sentimiento de las ofensas, y daños passados, y podrán comunicar, entrar, y frequentar los limites de vno, ò de otro, y vsar, y exercitar comercio con toda seguridad por tierra, ò por mar, y assi, y de la manera que se vsaua en tiempo de el Rey Don Sebastian.

IIII.

L Os dichos vassallos, y moradores de vna, y otra parte tendrán reciprocamente la misma seguridad, libertades, y priuilegios, que están acordados con los Subditos de el Serenissimo Rey de la Gran Bretaña por el tratado de veinte y tres de Mayo del año de seiscientos y sesenta y siete, y de otro de el año de seiscientos y treinta, en lo que

que en este tratado está toda via en pie, así, y de la manera, como si todos aquellos Artículos en razon del comercio, è inmunidades tocantes a él se estuuiessen aqui expresamente declarados, sin excepcion de Artículo alguno, mudando solamente el nombre en fauor de Portugal: Y de estos mismos priuilegios usará la Nacion Portuguesa en los Reynos de su Magestad Catolica, así, y de la manera que lo usaron en tiempo del Rey Don Sebastian.

V.

Y Porque es necessario vn largo tiempo para poderse publicar este tratado en las partes mas distantes de los Señorios de vno, y otro Rey, para cessar entre ellos todos los actos de hostilidad, se acordò, que esta paz comenzará en las dichas partes desde la publicacion, que de ellas se hizieren en España a vn año siguiente: pero si el auiso de la paz pudiere llegar antes a aque

llos Lugares, cessaràn desde entõnces todos los actos de hostilidad. Y si passado dicho año se cometiere por qualquiera de las partes algun acto de hostilidad, se satisfarà a todo el daño que del naciere.

VI.

Todos los prisioneros de guerra, ò en odio della, de qualquiera Nacion que sean, sin dilacion, ò embargo alguno, seràn puestos en su libertad, asì de vna, como de otra parte, sin excepcion de persona alguna, y de razon, ò pretexto que se quiera tomar en contrario; y esta libertad començarà del dia de la publicacion en adelante.

VII.

Y Para que esta paz sea mejor guardada, prometen respectivamente los dichos Reyes Catolico, y de Portugal de dar libre, y seguro passage por Mar, ò por Rios

nauegables, cōtra la invasiō de qualesquiera piratas, ò otros enemigos, que procuraràn tomar, y castigar con rigor, dando toda libertad al comercio.

VIII.

TOdas las priuaciones de licencias, è disposiciones hechas con odio de la guerra, son declaradas por ningunas, y como no acontecidas, y los dos Reyes perdonan la culpa a vnos, y a otros vassallos en virtud de este tratado, auiendose de restituir las haziendas que estuuieren en el Fisco, y Corona a las personas, a las quales sin auer sobrenenido esta guerra auian de tocar, ò pertenecer para poder libremente gozar de ellas; pero los frutos, y lo que huieren rendido los dichos bienes hasta el dia de la publicacion de la paz, quedaràn a los que los huieren possedido durante la guerra. Y porque se pueden ofrecer sobre esto algunas demandas, que conuiene abreniar para el

su seígo de la Republica, será obligado ca-
da vno de los preceptientes a intentar las
demandas dentro de yn año, y se determina-
rán breue, y sumariamente dentro de otro.

.I. X.

Y Si contra lo dispuesto en este trata-
do algunos Mercaderes, sin orden,
ni mandado de los Reyes respectiuamente
hizieren algun daño, se reparará, y castiga-
ra el daño que hizieren, siendo apresados los
delinquentes; pero no será lícito por esta
causa tomar las armas, y romper la paz.
Y en caso de no hazerse justicia, se podran
dar cartas de marca, ò represallas contra los
delinquētes en la forma que se acostumbra.

X.

LA Corona de Portugal, por los inte-
resses, que reciproca, y inseparable-
mente tiene con la de Inglaterra, podrá
en

entrar a parte de qualquier liga, y ligas ofen-
siva, y defensiva, que las dichas Coronas de
Inglaterra, y Catolica hizieren entre si,
juntamente con qualesquiera confederados
suyos: y las condiciones, y obligaciones re-
ciprocas, que en tal caso se ajustaren, ò ade-
lante se acordaren, se tendran, y guardaran
inviolablemente en virtud de este tratado,
assi, y de la manera como si estuuieran par-
ticularmente expressadas en el, y estuuieran
ya nombrados los coligados.

XI.

Prometen los sobredichos señores Re-
yes Catolico, y de Portugal de no ha-
zer nada contra, ni en perjuizio de esta paz,
ni consentir se haga directa, ni indirecta-
mente; y si acaso se hiziere, de repararlos
sin ninguna dilacion; y para observancia de
todo lo arriba contenido se obligan con el
señor Rey de la Gran Bretaña, como me-
diadero, y fiador de esta paz; y para firmeza

za de todo renuncian todas las leyes, costumbres, ò cosa alguna que haga en contrario.

XII.

Esta paz será publicada en todas las partes donde conuiniera, lo mas breuemente que se pueda despues de la ratificacion de estos Articulos por los señores Reyes Catolico, y de Portugal, y entregados reciprocamente en la forma acostumbrada.

XIII.

Finalmente serán los presentes Articulos, y paz en ellos contenida ratificados tambien, y reconocidos por el Serenissimo Rey de la Gran Bretaña, como medancero, y fiador della, por cada vna de las partes, dentro de quatro meses despues de su ratificacion.

To:

TODAS Las quales cosas en estos Articulos referidas fueron acordadas, establecidas, y concluidas por nosotros Don Gaspar de Haro Guzman y Aragon, Marques de el Carpio, Duarte Conde de Sandvich; y Don Nuño Alvarez Pereira, Duque de Cadaual; Don Basco Luis de Gama, Marques de Niza; Don Iuan de Silva, Marques de Gobeas; Don Antonio Luis de Meneſes, Marques de Marialva, Henrique de Souſa Tavares de Silva, Conde de Miranda; y Pedro de Vieira de Silva, Comiſſarios Diputados para eſte eſeſto, en virtud de Plenipotencias que quedan declaradas en nombre de ſus Mageſtades, Catolica, de la Gran Bretaña, y de Portugal, en cuya fee, firmeza, y teſtimonio de verdad hizimos el preſente tratado, firmado de nueſtras manos, y ſellado con el ſello de nueſtras Armas. En Lisboa en el Conuento de Santo Eloy a los treze dias de el mes de Febrero de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y ocho. Don Gaspar de Haro y Guzman. El Conde de Sandvich.

duvich. El Duque Marques de Ferreira.
El Marques de Niza, Almirante de la India.
El Marques de Gobeá, Mayordomo Ma-
yor. Marques de Marialva. El Conde de
Miranda. Pedro Vieyra de Silva.



OR Tanto, auiendo vis-
to, considerado, y exa-
minado en mi Consejo
maduramente dicho tra-
tado, y o por mi, y por el
muy Alto, y Serenissimo
Principe D. Carlos Segundo, Rey de las Es-
pañas, &c. nuestro muy Caro, y muy Amado
Hijo, hemos resuelto aprobarle, y ratificar-
le, como en general, y cada punto en parti-
cular le aprobamos, y ratificamos por Nos,
y nuestros herederos, y subcesores, como
assimismo por los vassallos, subditos, y ha-
bitantes de todos nuestros Reynos, Países, y
Señorios, assi en Europa, como fuera della,
sin exceptuar ninguno, recibiendo el dicho
tratado, y todo lo que contiene, y cada pun-

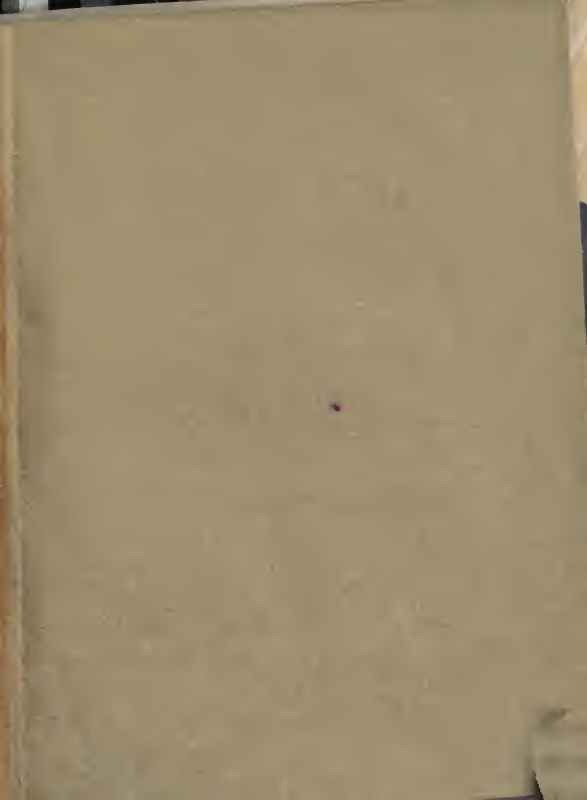
to dello en particular en todas sus partes por
bueno, firme, y valedero, promeriendo en
fee, y palabra Real por Nos, y nuestros suce-
sores Reyes, Principes, y herederos sincera-
mente, y con buena fee seguir, observar, y
cumplirle inviolable, y puntualmēte, segun
su forma, y tenor, y hazerle seguir, observar,
y cumplir de la misma manera como si le hu-
vieraamos tratado por nuestra propia perlo-
na, sin hazer, ni permitir, que en ninguna ma-
nera se haga cosa en contrario directa, ni in-
directamēte en qualquier modo que ser pue-
da; y si se huviere hecho, ò se hiziere contra-
uencion en alguna manera, hazerla reparar
sin dificultad, ni dilacion alguna, castigar, y
mandar castigar a los que houiēren contra-
uenido con todo rigor, sin gracia, ni perdon,
obligando para el efecto de lo susodicho to-
dos, y cada vno de nuestros Reynos, Países,
y Señorios, como tambien todos nuestros
otros bienes presentes, y venideros, sin ex-
ceptuar nada. Y para la firmeza de esta obli-
gacion renunciāmos todas las leyes, y cos-
tums

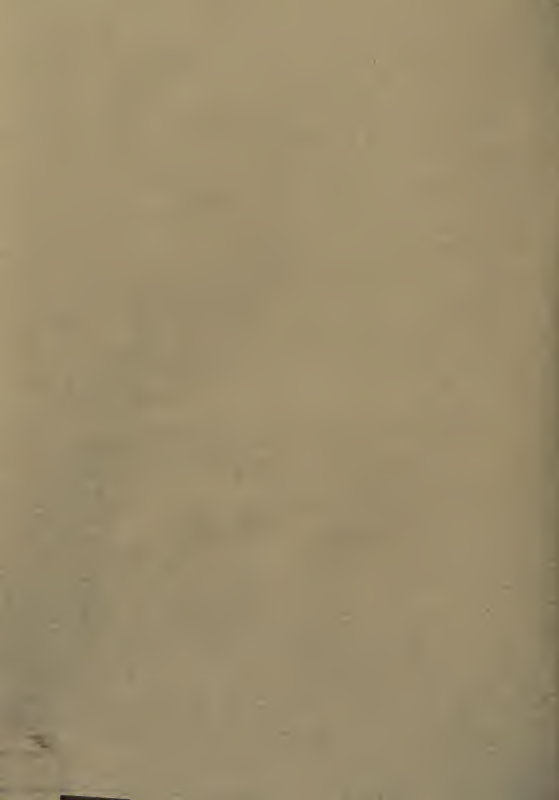
tumbres, y todas otras cosas cōtrarias a ello.
En fee de lo qual mandamos despachar la
presente, firmada de mi mano, sellada con
nuestro sello secreto, y refrendada del infra-
cripto Secretario de Estado. Dada en Ma-
drid a veinte y tres de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y ocho. YO LA REYNA.
D. Pedro Fernandez del Campo y Angulo.

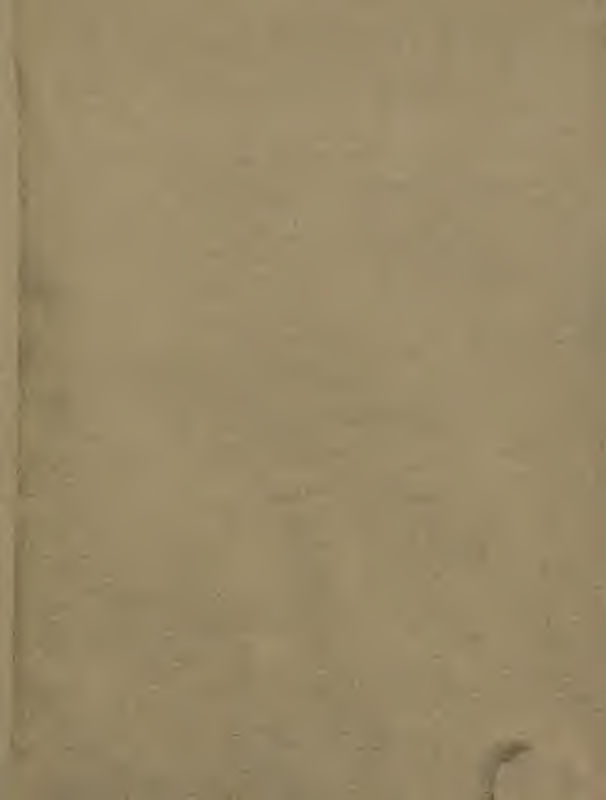
2

1544

3







Los vassallos, y moradores de las tierras poseídas de vno, ò de otro Rey, tendran toda buena correspondencia, y amistad, sin mostrar sentimiento de las ofensas, y daños passados, y podrá comunicar, entrar, y frequentar los limites de vno, ò de otro, y vsar, y exercitar comercio con toda seguridad por tierra, ò por mar, y assi, y de la manera que se vsaua en tiempo de el Rey Don Sebastian.

IIII.

Los dichos vassallos, y moradores de vna, y otra parte tendran reciprocamente la misma seguridad, libertades, y priuilegios, que estan acordados con los Subditos de el Serenissimo Rey de la Gran Bretaña por el tratado de veinte y tres de Mayo del año de seiscientos y sesenta y siete, y de otro de el año de seiscientos y treinta, en lo que

que en este tratado està toda via en pie, assi,
y de la manera, como si todos aquellos Ar-
tículos en razon del comercio, è inmunida-
des tocantes a él se estuuiessen aqui expre-
samente declarados, sin excepcion de Arti-
culo alguno, mudando solamente el nom-
bre en fauor de Portugal: Y de estos mis-
mos priuilegios vsará la Nacion Portugue-
sa en los Reynos de su Magestad Catolica,
assi, y de la manera que lo vsaron en tiempo
del Rey Don Sebastian.

V.

Y Porque es necessario vn largo tiem-
po para poderse publicar este trata-
do en las partes mas distantes de los Seño-
rios de vno, y otro Rey, para cessar entre
ellos todos los actos de hostilidad, se acor-
dò, que esta paz comenzará en las dichas par-
tes desde la publicacion, que de ellas se hi-
zieren en España a vn año siguiente: pero si
el auiso de la paz pudiere llegar antes a aque-

llos Lugares, cessaràn desde entõnces todos los actos de hostilidad. Y si passado dicho año se cometiere por qualquiera de las partes algun acto de hostilidad, se satisfarà a todo el daño que del naciere.

VI.

Todos los prisioneros de guerra, ò en odio della, de qualquiera Nacion que sean, sin dilacion, ò embargo alguno, seràn puestos en su libertad, assi de vna, como de otra parte, sin excepcion de persona alguna, y de razon, ò pretexto que se quiera tomar en contrario; y esta libertad començarà del dia de la publicacion en adelante.

VII.

Y Para que esta paz sea mejor guardada, prometen respetiuamente los dichos Reyes Catolico, y de Portugal de dar libre, y seguro passage por Mar, ò por Rios

nauegables, cōtra la invasiō de qualesquiera piratas, ò otros enemigos, que procuraràn tomar, y castigar con rigor, dando toda libertad al comercio.

VIII.

Todas las priuaciones de herencias, è disposiciones hechas con odio de la guerra, son declaradas por ningunas, y como no acontecidas, y los dos Reyes perdonan la culpa a vnos, y a otros vassallos en virtud de este tratado, auiendose de restituir las haziendas que estuuieren en el Fisco, y Corona a las personas, a las quales sin auer sobreuenido esta guerra auian de tocar, ò pertenecer para poder libremente gozar de ellas; pero los frutos, y lo que huuieren rendido los dichos bienes hasta el dia de la publicacion de la paz, quedaràn a los que los huuieren possedido durante la guerra. Y porque se pueden ofrecer sobre esto algunas demandas, que conuiene abreniar para el
suf-

sofiego de la Republica, será obligado cada vno de los pretendientes a intentar las demandas dentro de vn año, y se determinarán breue, y sumariamente dentro de otro.

.I. X.

Y Si contra lo dispuesto en este tratado algunos Mercaderes, sin orden, ni mandado de los Reyes respectiuamente hizieren algun daño, se reparará, y castigará el daño que hizieren, siendo aprehendidos los delinquentes; pero no será lícito por esta causa tomar las armas, y romper la paz. Y en caso de no hazerse justicia, se podran dar cartas de marca, ò represallas contra los delinquentes en la forma que se acostumbra.

X.

LA Corona de Portugal, por los intereses, que reciproca, y inseparablemente tiene con la de Inglaterra, podrá
en

entrar a parte de qualquier liga, y ligas ofen-
 siva, y defensiva, que las dichas Coronas de
 Inglaterra, y Catolica hizieren entre si,
 juntamente con qualesquiera confederados
 suyos: y las condiciones, y obligaciones re-
 ciprocas, que en tal caso se ajustaren, ò a de-
 lante se ajustieren, se tendran, y guardaran
 inviolablemente en virtud de este tratado,
 assi, y de la manera como si estuuieran par-
 ticularmente expresas en el, y estuuieran
 ya nombrados los coligados.

XI.

Prometen los sobredichos señores Re-
 yes Catolico, y de Portugal de no ha-
 zernada contra, ni en perjuizio de esta paz,
 ni consentir se haga directa, ni indirecta-
 mente; y si acaso se hiziere, de reparar los
 sin ninguna dilacion; y para observancia de
 todo lo arriba contenido se obligan con el
 señor Rey de la Gran Bretaña, como me-
 dianero, y fiador de esta paz; y para firmar.

za de todo renūcian todas las leyes, costumbres, ò cosa alguna que haga en contrario.

XII.

Esta paz será publicada en todas las partes donde conuinie, lo mas breuemente que se pueda despues de la ratificacion de estos Articulos por los señores Reyes Catolico, y de Portugal, y entregados reciprocamente en la forma acostumbrada.

XIII.

Finalmente serán los presentes Articulos, y paz en ellos contenida ratificados tambien, y reconocidos por el Serenissimo Rey de la Gran Bretaña, como medancero, y fiador della, por cada vna de las partes, dentro de quatro meses despues de su ratificacion.

TODAS Las quales cosas en estos Articulos referidas fueron acordadas, establecidas, y concluidas por nosotros Don Gaspar de Haro Guzman y Aragon, Marques de el Carpio, Duarte Conde de Sandvich; y Don Nuño Alvarez Pereira, Duque de Cadaual; Don Basco Luis de Gama, Marques de Niza; Don Iuan de Silva, Marques de Gobeas; Don Antonio Luis de Menezes, Marques de Marialva, Henrique de Sousa Tauares de Silva, Conde de Miranda; y Pedro de Vieira de Silva, Comissarios Diputados para este efecto, en virtud de Plenipotencias que quedan declaradas en nombre de sus Magestades, Catolica, de la Gran Bretaña, y de Portugal, en cuya fee, firmeza, y testimonio de verdad hizimos el presente tratado, firmado de nuestras manos, y sellado con el sello de nuestras Armas. En Lisboa en el Conuento de Santo Eloy a los treze dias de el mes de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y ocho. Don Gaspar de Haro y Guzman. El Conde de Sandvich.

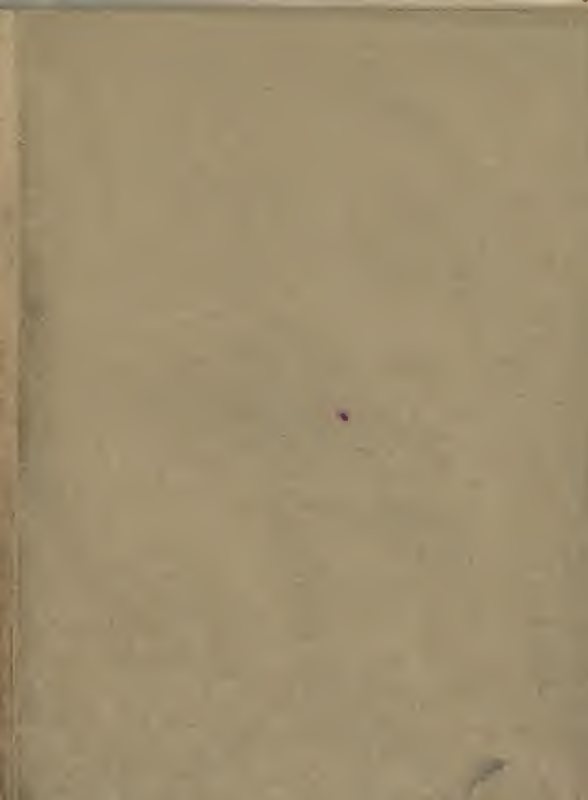
duvich. El Duque Marques de Ferreira.
El Marques de Niza, Almirante de la India.
El Marques de Gobeá, Mayordomo Ma-
yor. Marques de Marialva. El Conde de
Miranda. Pedro Vieira de Silva.

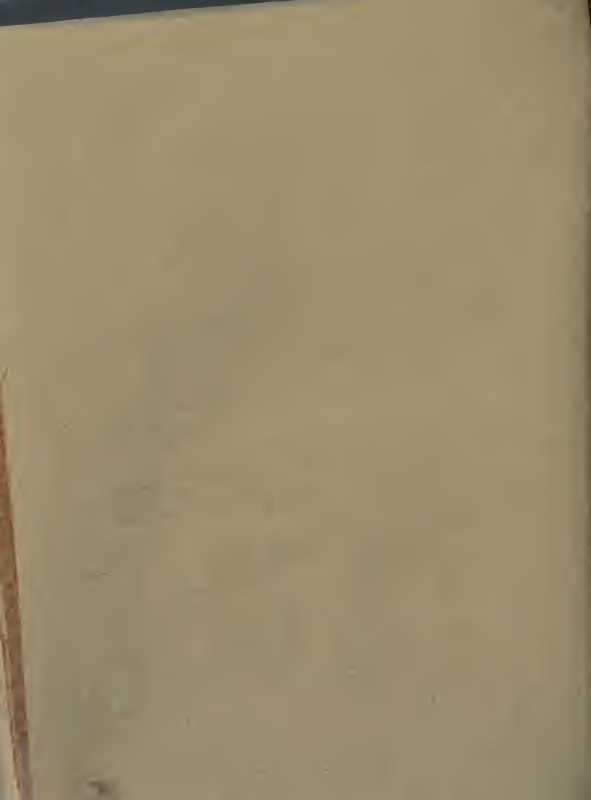


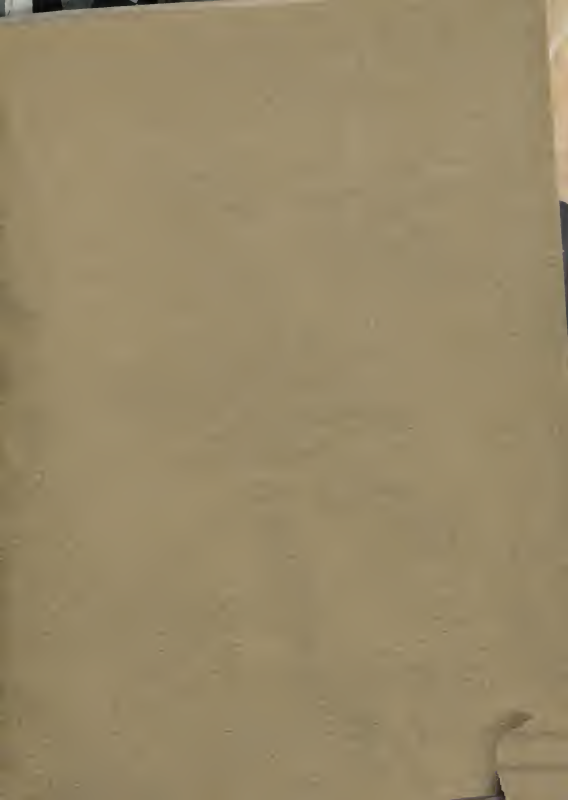
OR Tanto, auiendo vis-
to, considerado, y exa-
minado en mi Consejo
maduramente dicho tra-
tado, yo por mi, y por el
muy Alto, y Serenissimo
Principe D. Carlos Segundo, Rey de las Espa-
ñas, &c. nuestro muy Caro, y muy Amado
Hijo, hemos resuelto aprobarle, y ratificar-
le, como en general, y cada punto en parti-
cular le aprobamos, y ratificamos por Nos,
y nuestros herederos, y subcessores, como
assimismo por los vassallos, subditos, y ha-
bitantes de todos nuestros Reynos, Países, y
Señorios, assi en Europa, como fuera della,
sin exceptuar ninguno, recibiendo el dicho
tratado, y todo lo que contiene, y cada pun-

to dello en particular en todas sus partes por
bueno, firme, y valedero, prometiendo en
fee, y palabra Real por Nos, y nuestros suce-
sores Reyes, Principes, y herederos sin dera-
mente, y con buena fee seguir, observar, y
cumplirle inviolable, y puntualmēte, segun
su forma, y tenor, y hazerle seguir, observar,
y cumplir de la misma manera como si le hu-
viesamos tratado por nuestra propia perso-
na, sin hazer, ni permitir, que en ninguna ma-
nera se haga cosa en contrario directa, ni in-
directamēte en qualquier modo que ser pue-
da, y si se huviere hecho, ò se hiziere contra-
uencion en alguna manera, hazerla reparar
sin dificultad, ni dilacion alguna, castigar, y
mandar castigar a los que huviere contra-
uenido con todo rigor, sin gracia, ni perdon,
obligando para el efecto de lo susodicho to-
dos, y cada vno de nuestros Reynos, Países,
y Señorios, como tambien todos nuestros
otros bienes presentes, y venideros, sin ex-
ceptuar nada. Y para la firmeza de esta obli-
gacion renunciamos todas las leyes, y cos-
tums

tambres, y todas otras cosas cōtrarias a ello.
En fee de lo qual mandamos despachar la
presente, firmada de mi mano, sellada con
nuestro sello secreto, y refrendada del infra-
cripto Secretario de Estado. Dada en Ma-
drid a veinte y tres de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y ocho. YO LA REYNA.
D. Pedro Fernandez del Campo y Angulo.







MC

